

REESTRUCTURACIÓN SOCIOECONÓMICA Y TERRITORIAL DE BAHÍAS DE HUATULCO, ANÁLISIS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA COMO PROMOTORA DE FRAGMENTACIÓN

Mtra. Yasmin Haidé Andraca Valdés¹

Dra. Verónica Miranda Rosales²

Dr. Pedro Leobardo Jiménez Sánchez

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de actividades turísticas en destinos de sol y playa es un recurso económico significativo para países en vías de desarrollo, México, ha seguido esta tendencia para mejorar la calidad de vida y la economía de las regiones en las que las implementa. Sin embargo, el turismo se ha caracterizado por tener implicaciones territoriales porque utiliza recursos y atractivos naturales, de acuerdo con Navarro (2013), dichos cambios se tornan complejos y afectan cuestiones económicas, ambientales, culturales, demográficos, entre otros, y modifican la morfología de los asentamientos en los que se implementa.

En este sentido, los cambios más notorios en los destinos turísticos de sol y playa, se refieren a la conversión de los usos del suelo, el rápido crecimiento demográfico y urbano, la fractura en el paisaje urbano, y la separación y exclusión de la población de acuerdo a la participación en la actividad económica (Enriquez, 2008).

Por lo tanto, el reconocimiento de dicha problemática conocida como fragmentación socioespacial, representa el interés primordial de esta investigación, se pretende demostrar que

¹ Universidad del Mar, Campus Huatulco, Instituto de Turismo. yasty29@hotmail.com

² Universidad Autónoma del Estado de México UAEM, Facultad de Planeación Urbana y Regional. veronicmiranda@yahoo.com.mx

la estructura socioeconómica y espacial de Bahías de Huatulco³ tiende hacia un proceso fragmentario. Se toma como eje teórico el concepto de fragmentación, ya que se pretende exponer la existencia de una separación de la sociedad y del espacio a partir de múltiples estratos sociales.

Así mismo, Bahías de Huatulco se caracteriza por la complejidad en la forma que las personas participan del consumo de bienes y servicios. Por tanto, mediante este factor se sustentan los argumentos que llevan a pensar en la existencia de la fragmentación socioespacial.

Ahora bien, la fragmentación es un fenómeno que incide en lo social y espacial, y a su vez es un elemento modificador de espacios, a través de su estudio se puede evidenciar cómo se divide un espacio a consecuencia de la adopción de actividades económicas, en este caso turísticas.

Por otro lado, se asocia el término de fragmentación con el de acumulación de capital, empleado como el eje explicativo que permite comprender causalmente al proceso de fragmentación, con dos formas de expresión, la social y espacial.

Palabras Clave: Fragmentación, Actividades Turísticas y CIP.

A su vez, además de analizar la fragmentación socioespacial en Bahías de Huatulco, se busca identificar los fragmentos en los que éste se divide, para representar los estratos sociales y su forma diferencial de inserción al proceso de acumulación de capital, ya que de acuerdo con Harvey (1992), la separación y exclusión de una sociedad que se atomiza en múltiples

³ Para cuestiones de promoción turística el CIP Huatulco se le conoce como Bahías de Huatulco, pero para efectos de la presente investigación cuando se aluda a Bahías de Huatulco se referirá solamente a la zona urbana turística, que comprende los polígonos: La Crucecita, Tangolunda, Santa Cruz, Arrocito, Residencial Conejos y Bocana de Copalita.

segmentos se debe a la forma en que ésta se produce y reproduce dentro del capitalismo, que a su vez cuenta con un soporte espacial que se ve convertido en una mercancía y posee un mercado. Es decir, la actividad turística del destino permea la producción social del espacio, debido a que la división social del trabajo está en la raíz de los procesos de fragmentación, partiendo el proceso de acumulación de capital en tantos segmentos, que la forma en que se articulan los sujetos a las distintas escalas del proceso, se ha atomizado, dividido y creado una sociedad de fragmentos.

Entonces, el objetivo primario es analizar la relación entre la actividad turística y la fragmentación social y espacial en Bahías de Huatulco. Tomando en cuenta el hecho que las investigaciones acerca de la fragmentación son escasas y aún más en los destinos turísticos, ya que sólo se tiene como precedente las investigaciones realizadas por Enríquez (2008a), quien de manera descriptiva ha vinculado el concepto de fragmentación con turismo, esta investigación no sólo buscará describir un fenómeno sino también explicarlo, mediante la utilización de criterios e indicadores socioeconómicos (ingreso, acceso a bienes y servicios).

Al realizar esta investigación, la identificación de las causas que inciden en las modificaciones socioespaciales de Bahías de Huatulco, resultan básicas para explicar la relación entre la disposición espacial con la distribución de ingresos, consumo de bienes y acceso a servicios.

En cuanto a las técnicas de obtención de datos empleadas para reflexionar en torno a la información y construir las afirmaciones que aparecen en la parte conclusiva del trabajo, la investigación se apoya de información de gabinete, la aplicación de una encuesta para la actualización de datos y la incorporación de indicadores turísticos del 2014.

Con respecto a la metodología general, esta se sustenta en el método hipotético deductivo, el cual comienza por establecer la discusión y fundamentación teórica del fenómeno a estudiar, en

este caso el concepto de fragmentación, para posteriormente formular una hipótesis que explique las posibles razones por las cuales se suscita el problema de estudio y, después fundamentar y probar por medio de datos, el fenómeno previamente configurado (Cegarra, 2004).

Fragmentación y actividad turística, destinos de sol y playa como escenarios

El impulso de los destinos turísticos en zonas costeras se debe principalmente a intereses económicos, los cuales por medio de un rápido y progresivo desarrollo urbano de los espacios receptores, buscan la obtención de utilidades, en donde no se consideran los aspectos ambientales y la armonía del paisaje (SEMARNAT, 2006).

Asimismo, el hecho que los destinos de sol y playa sean un factor para el desarrollo económico ha ocasionado que diversos países y/o regiones hayan dejado de lado sus actividades primarias para enfocarse a la prestación de servicios turísticos, porque este les dejaba mayores beneficios económicos (Sáes, Martín & Pulido, n.d)

Por otro lado, la tipología de sol y playa es la que mayor número de personas mueve a nivel mundial, y por tanto, es la que mayor impacto produce sobre el medio natural. En palabras de Azzarionhi (*et al*, n.d), actualmente el turismo de sol y playa ocupa el primer puesto tanto en la oferta como en la demanda turística. Este tipo de turismo representa 80% de los movimientos turísticos mundiales, de allí su destacado papel en el desarrollo económico. Como se puede observar, este tipo de turismo es importante para la generación de ingresos, motivación suficiente para hacer que los países desarrollen programas de desarrollo turístico para su impulso y así obtener ingresos para sus economías.

Por tanto, Ayala *et al.* (2003), menciona que este tipo de turismo ha prevalecido durante toda la segunda mitad del siglo XX, y ha llevado a la industria turística a los primeros planos de la economía mundial por sus niveles de crecimiento económico, ya que representa una de las mayores aportaciones al PIB mundial, debido al aporte a la generación de divisas y creación de empleos.

Sin embargo, este tipo de turismo a pesar de sus aportaciones al desarrollo económico de las regiones y/o países genera transformaciones socioespaciales, por ejemplo en países donde se ha producido un exitoso “boom” turístico de sol y playa, este turismo ha generado impactos en el espacio debido a la transformación del mismo, así como la modificación en las costumbres de la población, crecimiento de la inflación e impactos que no siempre se reflejan en los cálculos macroeconómicos, pero que padecen espacialmente los sectores más desfavorecidos (Cañada & Gascón, 2007).

Es así que, los espacios orientados a este tipo de turismo, presentan cambios socioespaciales, como la acelerada transformación en el uso de suelo, es decir la modificación del espacio en beneficio de paisajes artificiales; rápido crecimiento demográfico y urbano, derivado de una derrama importante de recursos económicos que posibilitan los flujos migratorios y la ampliación de la mancha urbana; lo que da como resultado la fragmentación espacial y social, puesto que los espacios se desarticulan en múltiples unidades, que a su vez dan paso a la creación de espacios segregados (Enríquez, 2008a).

Es por ello, que a pesar que los destinos de sol y playa sean un factor para el desarrollo económico de los países, la implantación de los mismos conlleva transformaciones, tanto en la sociedad como en el espacio receptor, y trae como consecuencia el desarrollo de fenómenos como la fragmentación, la segregación y la exclusión.

De igual manera el avance de la globalización y la consolidación de la economía capitalista regida por la acumulación de capital han generado un proceso de fragmentación en los espacios, entendiéndose como un proceso dinámico que reconfigura el espacio en diferentes formas de ocupación del suelo, producto de las dinámicas capitalistas que se desarrollan dentro de él (Salinas, 2009).

Dicho concepto en palabras de Prévôt, se asocia a la interrelación de “*componentes espaciales (desconexión física, discontinuidades morfológicas), dimensiones sociales (repliegue comunitario, lógicas exclusivas) y políticas (dispersión de actores y automatización de dispositivos de gestión y regulación urbana)*” (2001:34-35), los cuales reconfiguran el espacio para crear las condiciones necesarias para la acumulación de capital.

Entonces, el concepto de fragmentación alude a un espacio dividido, el cual asemeja un mosaico de diferentes usos del suelo con formas y contenido diversos: áreas industriales, residenciales, comerciales, etc., es decir un espacio con múltiples unidades insertadas de manera diferencial a la acumulación capitalista (Valdés, 2007).

Ahora bien, el impulso de acumulación de capital en los últimos tiempos ha sido el motivo central de la narrativa de la transformación del mundo entero. Según Harvey (1992), durante los últimos trescientos años, la acumulación de capital, ha sido la fuerza fundamental para modelar de nuevo la política, la economía y el ambiente del mundo.

Situados en este contexto, la acumulación de capital se entiende como el circuito integrado por tres fases, que comienzan desde la programación, organización y producción de bienes, base de la producción de plus valor, seguido por un segundo momento, previsto en la distribución y circulación de bienes y servicios y que finaliza, con la realización del capital, lo cual significa e

involucra al consumo de lo socialmente producido y su colocación en un mercado (De la Peña, 1987). Por ello, de acuerdo a lo definido en este párrafo, la acumulación es un proceso general que comienza desde la producción concreta de mercancías, que involucra una relación capital-trabajo, que lleva implícito el proceso de explotación del trabajador y que produce una forma de distribución y consumo de bienes.

Con respecto a este último punto, el consumo de bienes, es importante recordar lo que dijo Marx *“sin producción no hay consumo, pero sin consumo no hay producción...”* (1984:291), lo cual significa que la acumulación es un proceso articulado de diferentes fases, donde se pone mayor énfasis en la parte final del mismo, -el consumo-, porque éste se encuentra ligado al ingreso de las personas.

Por lo tanto, la fragmentación socioespacial es vista como un elemento modificador de espacios, al mismo tiempo, ejemplo de una política de crecimiento basada en priorizar la integración selectiva de la gente al proceso del trabajo que demandan las empresas, puesto que éstas son las que imponen la lógica de incorporación de la gente a diferentes procesos de consumo de bienes y servicios, a través de la actividad económica predominante.

En general, el concepto de fragmentación se vincula a las transformaciones estructurales en las ciudades, cuyo fenómeno refleja la división del espacio en múltiples estratos sociales, para su estudio es preferible hacerlo a través de sus dos dimensiones, por un lado el aspecto social con el cual se entiende la dinámica social y por otro el aspecto espacial que analiza la forma en cómo se estructura el espacio.

Actividad turística y fragmentación en Bahías de Huatulco, consumo de bienes y servicios

El CIP Huatulco se sitúa en la costa sur del Pacífico mexicano en el municipio de Santa María Huatulco, Distrito de Pochutla del estado de Oaxaca, en las estribaciones de la Sierra Madre del Sur, al sur de la República Mexicana (FONATUR, 1982). De acuerdo con la Carpeta Básica de información FONATUR (1991), el CIP es una franja que abarca aproximadamente 35 kilómetros de longitud y 7 kilómetros ancho, limitada al norte por la carretera Acapulco-Salina Cruz, al sur por el Océano Pacífico, al oriente por el Río Copalita y al Poniente por los bajos de Coyula. Está conformado por tres polígonos principales, La Crucecita, Tangolunda y Santa Cruz.

El destino, ha mostrado un crecimiento demográfico significativo, provocado por la migración, el impulso de las actividades económicas-turísticas y la reducción de la tasa de mortalidad. Es por ello, que del año 2000 al 2010 la población aumento 5,509 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010, siendo La Crucecita, el polígono que concentra la mayor parte de la población del destino (97.56%).

El crecimiento de la población no sólo ha significado la expansión del área urbana en los polígonos La Crucecita, Tangolunda y Santa Cruz, marcados por la concentración, tanto poblacional como de servicios turísticos y complementarios, sino que, ha provocado un incremento en cuanto a la dotación de servicios públicos.

Entonces para atender las necesidades básicas de la población, es importante identificar los sectores con rezagos en cuanto a servicios básicos, educativos y de salud, con la finalidad de evitar la heterogeneidad de la zona y buscar alternativas para la existencia de homogeneidad y se evite la diferenciación de la población.

Ahora bien, tomando como base los recorridos de campo por los diversos sectores que integran la zona turística Bahías de Huatulco, se observa la existencia de puntos donde el acceso a los servicios básicos es restringido para algunas personas, debido a su menor participación en la actividad turística, por tanto es complicado para ellos acceder al consumo de bienes y servicios como, automóvil, computadora, línea telefónica, internet, entre otros, razón por la cual, si se pretende alcanzar un desarrollo homogéneo del destino, es necesario reducir las diferencias socioeconómicas entre sectores.

También se identificaron sectores que presentan características contrarias debido a su grado de participación en la acumulación de capital, éstos tienen mayor consumo de bienes y servicios y se ubican relativamente cerca de las actividades productivas (económicas-turísticas). Estos sectores en su mayoría están integrados por población cuya capacidad adquisitiva es alta, como se observa principalmente en Santa Cruz y Tangolunda.

Siguiendo en con esta línea, se argumenta que algunos sectores tienen mayor participación en la lógica de producción capitalista, es por ello que son considerados como espacios integrados a la globalización, por el hecho de tener población cuyo empleo se encuentra incluido en la actividad económica predominante (turismo, en empresas de capital internacional), y a su vez permitirles un mayor acceso al consumo de bienes y servicios; lo cual, deja ver que en la zona de Bahías de Huatulco existen diversas realidades, es decir, no todos los sectores tienen las mismas posibilidades de acceder a bienes y servicios. Este hecho se traduce en la fragmentación con manifestaciones tanto sociales como espaciales.

Por lo tanto, una zona turística con las características de Bahías de Huatulco, incorporada a la lógica capitalista, convierte los elementos de soporte turístico en mercancía, por lo que desde el contexto de la acumulación de capital se ha modificado el espacio mediante la construcción de

infraestructura propia para la actividad turística (hoteles, aeropuerto, restaurantes, entre otros), así como servicios complementarios para el desenvolvimiento de las mismas (hospitales, servicios bancarios, de transporte, tour operadoras, arrendadoras, etc.) con la finalidad de generar plusvalía, misma que principalmente es lograda por la incorporación de la fuerza de trabajo, quien da valor a toda mercancía producida.

De tal modo que con la transformación del espacio mediante el establecimiento de infraestructura y servicios, regidos por la fuerza laboral, hacen innegable el hecho que en Bahías de Huatulco se da una concentración de capital, la cual es promovida en parte por la inversión de diversas empresas que buscan obtener utilidades mediante la implementación de establecimientos, principalmente turísticos. Este hecho hace que las instituciones encargadas del desarrollo del turismo en la zona den prioridad a estas empresas para apropiarse del espacio y así poder desarrollar sus actividades dentro del marco del modo de producción.

En este sentido, con base en argumentos de Harvey (2012), se asume que en el marco del modo de producción capitalista, la implantación de las actividades turísticas en Bahías, han constituido un elemento para la modificación y/o transformación del espacio, en donde se crean las condiciones necesarias para la producción, circulación y acumulación de capital.

Entonces, la implementación de la actividad turística regida por el proceso de acumulación de capital ha hecho que la actividad se desarrolle en mayor medida en espacios que sean funcionales para llevar a cabo su reproducción, es por ello que polígonos como Santa Cruz, Tangolunda y ciertos sectores de la Crucecita (H, H2), cuentan con mayor infraestructura y equipamiento, exacerbando la diferenciación social. Harvey (1992), menciona que todos aquellos espacios visitos desde los procesos de acumulación de capital, derivarán en la

diferenciación social y lo heterogéneo. Es por ello que Bahías de Huatulco es un espacio dividido donde coexisten diferentes estratos sociales.

Por tanto al existir diversos estratos sociales en Bahías, se observa cómo cada uno de ellos se inserta de manera diferencial al proceso de acumulación de capital, lo que conlleva a que tengan diversas características socioeconómicas y por tanto el grado de consumo de bienes y servicios sea diferente para cada uno de ellos, donde unos tienen mayor facilidad para consumir.

Esta situación, de igual manera, Marx (1984), la explicaba con base en el problema del modelo capitalista, que no permite el acceso al proceso de acumulación la mayoría de la gente; puesto que unos cuantos elegidos son los que invierten, toman las decisiones y disponen las tecnologías que regulan la vida, mientras que otros se ven en la necesidad de desplegarse de este proceso.

Por otro lado retomando el papel que juega las autoridades encargadas del turismo, en palabras de Palafox (2013), las instituciones que velan por el desarrollo del turismo en un espacio son importantes para la realización de la acumulación, puesto que por medio de éstas se dotan de las condiciones estructurales necesarias para reproducir y mantener el proceso de capital. Por ello, en Bahías de Huatulco, FONATUR es la institución encargada de la consolidación de la acumulación, al ser el principal elemento para llevar a la modificación del espacio, puesto que busca dotar de condiciones estructurales para la llegada de capitales nacionales y principalmente extranjeros.⁴

⁴ El papel de FONATUR como agente promotor de la fragmentación no será abordado en esta tesis, debido a que el enfoque utilizado para el estudio de la fragmentación es a nivel micro; es decir la investigación se interesa por los procesos internos de segregación, división y polarización de los asentamientos humanos derivados de la concentración y diferenciación del consumo y dotación de bienes y servicios.

Asimismo, el arribo de capitales nacionales y extranjeros al destino también contribuye a la realización del proceso de acumulación, debido que éstos son los que transforman los recursos en servicios, posteriormente los ponen en circulación, para finalizar con la realización del capital. Lo cual significa e involucra el consumo de lo socialmente producido y su colocación en un mercado, asegurando la obtención de una cantidad mayor a la antes invertida y entonces motivar a los entes económicos a invertir y acumular la ganancia obtenida, lo que en palabras de Marx (1984) se le conoce como ciclo de acumulación de capital.

Por tanto, Bahías de Huatulco al ser un destino turístico regido por la acumulación de capital, presenta características y procesos tanto económicos como sociales, que sirven como base para la reproducción de la fragmentación. Una manifestación de la fragmentación, se observa en la concentración de equipamiento y dotación de infraestructura (urbano-turístico) desigual, mayoritariamente en sectores (sector A, E, F, H, H2, L y Tangolunda) que cuentan con las características para la reproducción del capital y obtención de mejores ganancias para los capitalistas, es por ello que a la par se crean espacios que están fuera de la lógica del capital porque no cuentan con potencial para el desarrollo de actividades turísticas, y son espacios destinados para albergar a la fuerza de trabajo, como por ejemplo los sectores H3, I, J, U2, U2-Norte (Ver figura 3).

Por tanto, con base en Benseny (2006), se reafirma la idea de que los destinos de sol y playa presentan un uso extensivo del territorio, debido a los elementos edificados e infraestructurales necesarios para albergar las actividades turísticas y la fuerza de trabajo. Siendo la concentración de infraestructura, la dotación desigual de servicios y de equipamiento turístico y complementario, elementos que inciden en la separación de la sociedad, en estratos sociales con diferente grado de participación en el proceso de acumulación de capital.

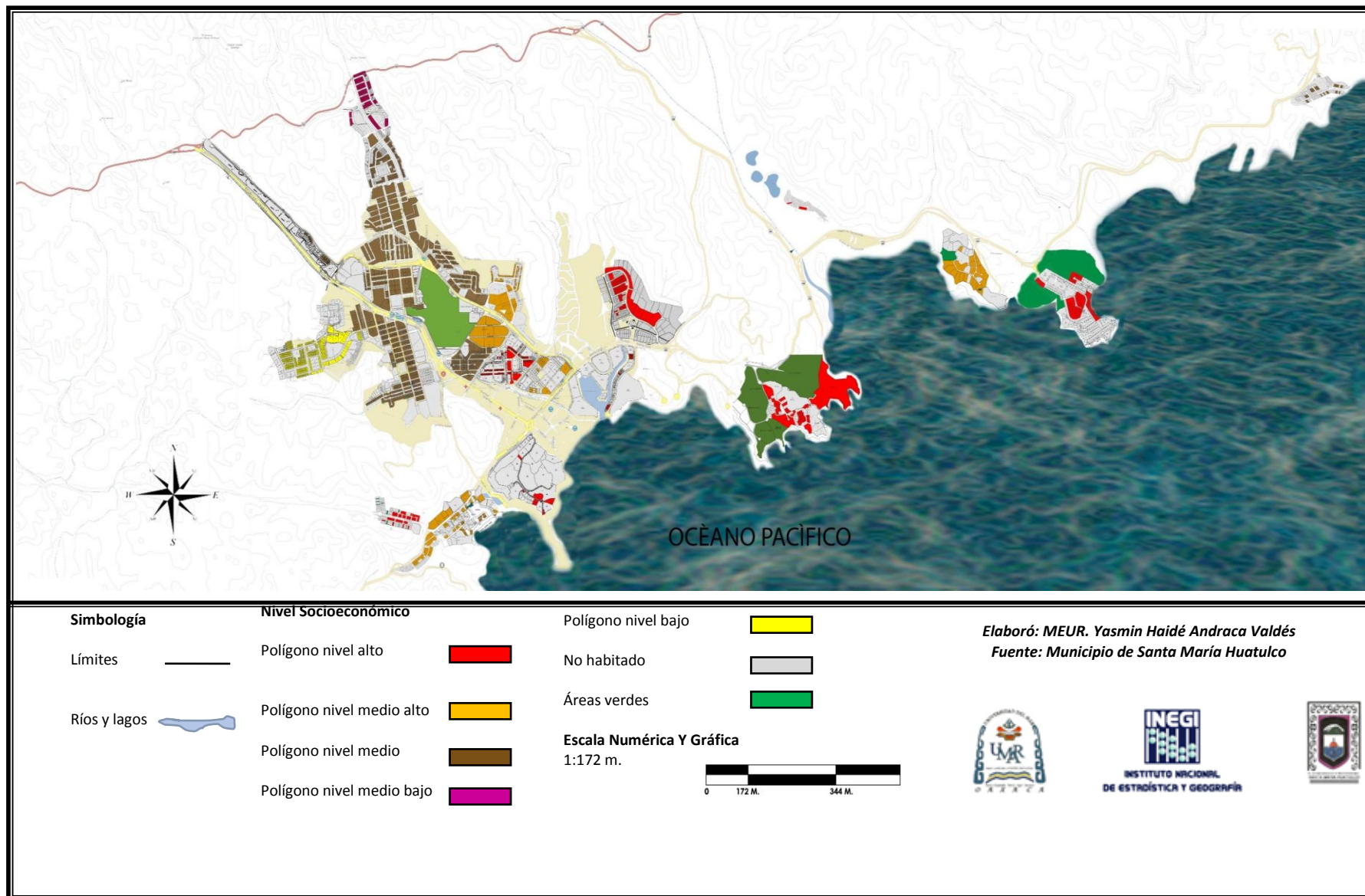
La actividad turística como promotora de fragmentación en Bahías de Huatulco

Bahías de Huatulco es una zona que evidencia heterogeneidad y división en su espacio y sociedad, debido a la implementación de actividades turísticas regidas por la acumulación de capital, las cuales han traído consigo la transformación de los usos de suelo, crecimiento demográfico, ampliación de lo urbano con tintes rurales, precarización social para algunos sectores apartados del enclave turístico, problemas con el acceso de bienes y servicios, entre otros, lo cual ha hecho de la zona turística un espacio fragmentado, donde una parte de la población es favorecida con mejores servicios y equipamientos y el acceso a mayor bienes, debido a que se integran de manera más activa al proceso de acumulación.

En años recientes, el turismo y sus diversas actividades constituyen una actividad relevante en la economía del destino, por lo que mediante la creación de políticas públicas estatales y nacionales, así como la intervención privada, orientan a Bahías de Huatulco a ser un espacio dirigido principalmente hacia el consumo, donde el carácter económico ha impactado en la construcción de sistemas de transportación, la captación de divisas, la generación de empleos, en la industria de la construcción, así como en la penetración de diversas transnacionales, etc., que han hecho de Bahías, una zona incorporada a la globalización.

Aunado a lo anterior, es indudable el hecho de que el turismo en su connotación económica, indujo a la zona la construcción de soportes para la producción, circulación y acumulación de capital, lo cual ha generado transformaciones que derivan en la división del espacio y la sociedad, evidenciándose a través de los cinco niveles de fragmentación (nivel bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto) identificados.

Figura 3. Niveles de fragmentación de Bahías de Huatulco



Por otro lado, la derrama económica y la creciente oferta de empleos ligados al turismo han ocasionado en la zona de Bahías de Huatulco un aumento de su población y a su vez el crecimiento de la mancha urbana, aunque no de la forma planeada desde la fundación del CIP, aun así las autoridades encargadas del turismo han tenido que ajustar las estrategias de desarrollo para promover el crecimiento del CIP, favoreciendo la ampliación de infraestructura y construcción de equipamientos en los sectores habitados por los niveles medio alto y alto.

Por lo tanto, ante la adopción de la actividad turística, la institución encargada del turismo (FONATUR), ha enfocado las estrategias de desarrollo hacia la organización y jerarquización del espacio de acuerdo a los intereses económicos, dando prioridad a aquellos espacios que sean más funcionales para la acumulación de capital (Tangolunda y Santa Cruz), creando así una zona fragmentada donde surgen a la luz las diferencias socioeconómicas de los diversos estratos sociales que integran Bahías de Huatulco.

A pesar de la reformulación de estrategias para promover el desarrollo del CIP, en la zona de Bahías se observa la existencia de espacios donde el acceso a servicios es restringido para algunos estratos sociales, debido a la forma en que se insertan a la acumulación de capital, por tanto es complicado para ellos poder acceder al consumo de bienes y servicios: automóvil, computadora, servicio telefónico, de internet, por mencionar algunos. Por tanto el espacio se reestructura para incluir ciertos agregados sociales y excluir a otros dando paso a la división social y espacial del sitio.

De igual manera, es importante señalar que el tipo de turismo que está recibiendo el CIP Huatulco, “turismo masivo”, no necesariamente ha traído un efecto positivo, ya que la zona de Bahías presenta diferencias en cuanto al abastecimiento de servicios públicos,

donde se da prioridad a los sectores con ingresos superiores (sector A, C, E, F, O, Tangolunda Residencial campo de Golf, Arrocito y Residencial Conejos).

Entonces, Bahías de Huatulco es una zona turística regida por la acumulación del capital, el cual necesita de condiciones estructurales para reproducir y mantener la acumulación. Por tanto al crear dichas condiciones, se desarrollan cambios sociales y espaciales que originan un espacio fragmentado, donde las diferencias entre diversos estratos sociales salen a la luz, debido por el consumo desigual de bienes y servicios.

De tal forma, afirmar que Bahías de Huatulco, es una zona fragmentada, significa inferir que algunos espacios tienen mayor consumo de bienes y servicios, mientras que el resto busca la manera de insertarse al ciclo de acumulación de capital. A través del comportamiento de los indicadores de consumo empleados en la investigación, se evidencia la división y separación de la sociedad, lo que ha creado fragmentos que se caracterizan por tener una distribución desigual de los servicios y del consumo de bienes, por lo tanto se deduce que el destino está fragmentado.

De la misma forma, se identificaron cinco niveles de fragmentación en la zona turística de Bahías de Huatulco, mismos que desvelan la separación de la sociedad y el consumo diferencial, cada uno caracterizado por compartir elementos de la estructura social de forma uniforme, como el ingreso, el acceso a la educación, la salud, empleo y servicios básicos. Entonces, conforme cada fragmento representa un nivel socioeconómico diferente, el acceso a dichos elementos de la estructura social cambia, reflejando diferentes grados de articulación al proceso de acumulación de capital.

En este sentido, la articulación al proceso de acumulación de capital, se justifica a partir del tipo de empleo, la actividad turística al ser la actividad básica del destino incide en la forma en que la población participa en la economía, de acuerdo al involucramiento de cada persona en el desarrollo de actividades ligadas al turismo se define el ingreso, de tal forma que, en el nivel bajo, el empleo de la población se concentra en actividades de tipo primario (agricultura y pesca), y en menor medida en actividades terciarias (vendedores ambulantes), es decir, la totalidad de empleos son complementarios o diferentes a la actividad base,⁵ lo que determina su casi nula articulación al proceso de acumulación.

Para el nivel medio bajo, entre los empleos predominantes se destacan los puestos de cajeros, empleados de mostrador, acarreadores, vendedores ambulantes y trabajadores de la construcción, lo que implica que los empleos también son complementarios a la actividad turística, vinculando a la población al proceso de articulación de capital de manera marginal.

A su vez, el nivel medio, presenta una estructura de empleos vinculados al trabajo de oficina, la docencia, comercio formal (empleados) y prestadores de servicios turísticos. Por lo tanto su inserción al proceso de acumulación es más directa y se visualiza por medio de las características del consumo de dicho sector, con mayor acceso a bienes y servicios, debido a la rentabilidad de la actividad turística.

Ahora, la participación de la población en el proceso de articulación de capital en el nivel medio alto, está ligada a la actividad turística a través de empleos relacionados con la prestación de servicios turísticos, puestos administrativos, gerenciales, vinculados a

⁵ Los empleos básicos tienen relación con el desarrollo de la actividad principal del destino, en este caso la actividad turística (vinculados con la hotelería, agencias de viajes y restaurantes), mientras que los empleos complementarios se asocian a las actividades que dan soporte a la actividad principal (transportación, comercio complementario, construcción, etc.) (Polèse, 1998).

instituciones de salud, el comercio formal (jefes), la docencia, o bien son directores de instituciones educativas. Por consiguiente, las características del consumo son diferentes al resto de los niveles, debido a que para esta población resulta redituable trabajar en el desarrollo de actividades de tipo turísticas.

Finalmente, el sector alto cuenta con la población que participa más directa y activamente en la acumulación de capital, ya que los empleos predominantes se asocian a prestadores de servicios turísticos, puestos administrativos y gerenciales, asociados a la salud y el comercio formal (dueños), en este caso la mayoría son dueños de los medios de producción, tanto básicos como complementarios, posición que les da ventaja sobre el resto de los niveles.

Consideraciones finales, fragmentación turística y su impacto a nivel regional

De la observación de los componentes que estructuran la zona de Bahías de Huatulco, sobresale la especialización de las actividades productivas, debido a la construcción y habilitación de las condiciones generales para albergar las actividades turísticas (aeropuerto, carreteras, energía eléctrica, agua potable, hoteles, agencias de viajes, etc.), así como la participación en la dotación de espacios para la reproducción de la fuerza de trabajo y las funciones del Estado, mismas que han orillado a la zona turística a dividirse espacialmente.

Por tanto ante tal división, la institución encargada de regir la actividad turística en la zona (Fonatur) ha priorizado la creación y adecuación de espacios que sean funcionales para la acumulación de capital, dichos espacios se destinan principalmente para la inversión privada, así como para personas con ingresos altos. Es por ello que en la zona de Bahías

se observa esta división desde la ocupación del espacio, hasta el consumo de los bienes y servicios, lo que da pie al origen de la fragmentación social y espacial.

Dicha fragmentación, transforma a Bahías de Huatulco, en un espacio urbano con periferias pauperizadas, en el cual se exponen las áreas separadas del ciclo productivo del capital, y su diferencia con las áreas residenciales de prestigio y nuevas las urbanizaciones, con diferencias en cuanto a calidad y disponibilidad del consumo y recreación. Aunado a lo anterior, existen espacios donde el acceso a los servicios básicos es restringido para algunas personas, debido a su forma de participación en el proceso de acumulación. Esta situación de separación de la sociedad en múltiples fragmentos afecta la complementariedad económica de la región costera.

Entonces en esta investigación se deduce que la implementación de las actividades turísticas específicamente en la zona de Bahías ha provocado cambios en el uso y organización del espacio, los cuales se siguen apreciando en los distintos sectores que integran la zona, puesto que cada uno de ellos evidencia una forma distinta de ocupación del mismo y una diferente estructura socioeconómica, lo que desvela la fragmentación de Bahías de Huatulco.

Asimismo se puede decir, que los destinos enfocados a la prestación de servicios turísticos en playas y regidos por la acumulación de capital enfrentarán procesos de fragmentación, debido a que comparten características de especialización económica con las áreas urbanas y metropolitanas. Por lo tanto, a nivel territorial en un destino turístico de sol y playa, debido a la localización específica de los atractivos turísticos, no todos los espacios tendrán la misma participación de dotación de infraestructura, ni sus pobladores accederán de la misma forma al ingreso o el consumo de bienes materiales, por lo tanto al

estar insertos en un contexto de una economía capitalista, como todo México, el desarrollo del territorio no será homogéneo, sino que se hará en detrimento de los que no cuenten con elementos que permitan la reproducción del capital.

A su vez, la fragmentación socioterritorial deriva en el deterioro de la calidad de vida, y por lo tanto, la marginación de las regiones aledañas a la zona de estudio, ya que de acuerdo con el Plan Sectorial de Turismo 2013, la creación de destinos turísticos costeros debe promover el desarrollo regional y no al contrario.

Entonces, el turismo desde cualquier situación geográfica produce ingresos económicos por medio de los componentes del sistema turístico, como establecimientos de alimentos y bebidas, hospedaje, guías turísticas, seguridad y publicidad, por lo que se originan impactos territoriales a nivel regional al hacer uso de recursos compartidos geográficamente.

De esta manera al promocionar las potencialidades de un lugar determinado, se atraen turistas que necesitan de servicios básicos para disfrutar las bondades del destino en cuestión y al implementar políticas públicas que incidan en la reducción de la fragmentación socioterritorial se promueve el desarrollo regional a partir de productos turísticos específicos, como rutas, corredores, etc.

El turismo además de ser un instrumento para generar crecimiento económico, representa beneficios y desarrollo regional para las comunidades receptoras cuando está acompañado de una planeación turística adecuada.

.

Al respecto, Huatulco es el primer destino en América en considerarse sustentable y el

tercero en el mundo de acuerdo a Earth Check (después de Kaikoura en Nueva Zelanda y Bali en Indonesia). Su nivel de certificación actual “Gold” requirió que desde 2005 el destino cumpla con criterios de desarrollo sustentable con estándares de la calidad de ISO 14000.

Finalmente, la zona turística Bahías de Huatulco se ha definido como un territorio donde principalmente existe una tercerización de su economía y de sus actividades productivas, vinculadas principalmente hacia el turismo. Pero el porcentaje de participación no es el mismo en La Crucecita, Santa Cruz y Tangolunda. Los sectores ubicados en los niveles medio, medio alto y alto son aquellos que tienen mayor cantidad de población ocupada en actividades turísticas, contrastando con el nivel bajo, el cual tiene la menor participación debido a que principalmente se dedican a actividades diferentes a la básica, o complementarias, lo que justifica la fragmentación socioespacial de Bahías de Huatulco.

BIBLIOGRAFÍA

Ayala, H. et al. (2003). El turismo de sol y playa en el Siglo XXI. Ponencia presentada en la Convención de Turismo de Cuba. Revista Papers de Turismo de la Agencia Valencia de Turismo.

Azzariohi, A. (n.d). El turismo de sol y playa en Marruecos: Tendencia y Pespectivas. Obtenida el 06 de mayo de 2014, de <http://www.think-atl.es/wp-content/uploads/group-documents/13/1381424689-solyplaya.pdf>

Benseny, G. (2006). El espacio turístico litoral. *Aportes y Transferencias*. 10 (2), 102-122.

Cañada, E. & Gascón, J. (2007). *Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Managua: Enlace.

Cegarra, J. (2004). *Metodología de la investigación científica y tecnología*. Madrid: Ediciones Días de Santo.

De la Peña, S. (1987). *El modo de producción capitalista*. México: Editorial S XXI.

Enríquez, J. (2008). Las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. *Scripta Nova*, 12 (91), 1-21.

Enríquez, J. (2008a). Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. 1 (1), 1-32.

FONATUR. (1982). *Síntesis de Avance de los estudios del Plan Maestro Turístico de Bahías de Huatulco, Oax.* México: FONATUR.

Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (1992). El capitalismo: la fábrica de la fragmentación. *Revista Vuelta*, 190, 23-25.

Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática. (2010). *Censo de Población y Vivienda, 2010*. México: INEGI.

Marx, K. (1984). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Navarro, E. (2013). Reseña bibliográfica, Turismo en Centroamérica. Un diagnóstico para el debate. Investigaciones turísticas. No. 6, julio – diciembre 2013. 121-125.

Palafox, A. (2013). El turismo como eje de acumulación. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Edición Espacial, 1-14.

Prévôt, M. (2001). Fragmentación espacial y social: Conceptos y realidades. *Perfiles Latinoamericanos*, 19, 33-56.

Polèse, M. (1998). *Economía Urbano Regional*. Madrid: Alianza Editorial

Saéz, A., Martín, P. & Pulido, J. (2006). Estructura económica del turismo. España: SINTESIS.

SEMARNAT, (2006). *Política Ambiental Nacional para el Desarrollo Sustentable de Océanos y Costas de México*. México: SEMARNAT.

Valdés, E. (2007). Fragmentación y segregación urbana. *Revista Digital Alfilo*, 18, 1-15.